

Probablemente hemos escuchado cómo las grandes empresas emplean, o deberían emplear, estrategias para la preservación de su información. Para acercarnos a este fenómeno, es el propio Dr. Juan Voutssás quien nos habla de ello, con ideas claras, en su libro *Preservación del patrimonio documental digital en México*; sin embargo, en esta ocasión la preservación no queda en manos de profesionales en informática sino en el individuo como responsable de su propia información.

Muchos nos preguntaríamos el por qué de un libro que me diga cómo preservar mi patrimonio digital; si mi información la tengo almacenada en mi computadora la estoy preservando ¿o no?, la respuesta es "no". Justamente, esta es la diferencia que nos comparte el Dr. Voutssás y de la cual nos podemos ir percatando al responder los cuestionamientos que hace al inicio del libro, entre los que se distinguen los siguientes:

*Repentinamente descubro que cantidades importantes de documentos que estaban en mi computadora –textos, fotos, música, etc.– han desaparecido y no se hallan más ahí.*

Sí \_\_\_ No \_\_\_

*Cuando busco cierto documento encuentro que tengo múltiples versiones del mismo y no puedo distinguir cuál es la última o la que utilicé para cierto evento.*

Sí \_\_\_ No \_\_\_

*Cuando deseo abrir un cierto archivo antiguo descubro que no tengo ya el programa que lo abre o que el que tengo no puede abrir versiones tan antiguas.*

Sí \_\_\_ No \_\_\_

*Y la peor de todas...*

*El disco duro de mi computadora se ha dañado y todo lo que estaba ahí no puede ser recuperado.*

Sí \_\_\_ No \_\_\_

Aunque la preservación debería ser un aspecto relevante para cada uno de nosotros como individuos de una generación que hace uso **masivo** de Tecnologías de Información y Comunicación, no se habla, y sobre todo no se practica con la fuerza que lo amerita, de modo tal que el Dr. Voutssás nos hace una invitación acertada para ponderar sobre la importancia de nuestra información digital, es decir, nuestro patrimonio digital individual.



Voutssás Márquez, Juan. *Cómo preservar mi patrimonio digital personal*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas y de la Información, 2013. 280 p. Tecnologías de la Información.

Esta publicación está estratégicamente dividida y tiene una parte introductoria donde, para que sin ser expertos en cuestiones informáticas, comprendamos a mayor detalle la problemática expuesta a través de cómo se codifica, cómo se representa y cómo se entiende la información. Por ejemplo, encontramos una explicación de cómo es que se graba la información en un CD o DVD, así como la implementación de estándares para el uso de la información. Por otro lado, nos explica las implicaciones de **seguridad informática** como parte esencial del plan de preservación. Y, finalmente, lo que da título al libro, aborda la preservación de nuestros archivos digitales a través de “*buenas prácticas*”.

Con datos específicos y expuestos de forma amena, el autor nos lleva de la mano a lo largo de la historia para dimensionar la evolución de la tecnología en cuestión de dispositivos de almacenamiento y capacidad de almacenamiento contra costo. Asimismo, puntualiza cuál es la tendencia, con el objetivo de plasmar una reflexión sobre las “bondades” de la tecnología, las cuales nos enfrentan a nuevos retos, como cuando destaca que “*tal abundancia de almacenamiento aunado al mínimo espacio que ocupa y a su bajo precio ha causado un cambio radical en la forma en que en la actualidad percibimos al almacenamiento de información de todo tipo... pero de la misma manera que se ha incrementado la facilidad para almacenar información ha crecido el problema de preservarla en la misma medida que crece el riesgo de dañarla o perderla*”.

Partiendo del siguiente planteamiento del autor: “*es de suma importancia notar y recordar que almacenar no es lo mismo que preservar*”, nos muestra que no es mera pretensión escribir un libro que nos hable de la preservación digital llevada a un plano personal, sino que se fundamenta en tres premisas publicadas en un estudio de la International Data Corporation (IDC), las cuales indican que:

1. *En la actualidad, 75% de la información digital producida en el mundo es generada por individuos.*
2. *Sólo un tercio de la información digital producida en el mundo tiene protección mínima.*
3. *Sólo la mitad de la información que debería estar protegida lo está.*

De modo que, con la tecnología a nuestro alcance es fácil caer en la “tentación” de generar, digitalizar y sobre todo almacenar enormes cantidades de información. Pero el autor nos expone que no sólo se trata de generar información y *almacenarla* en los medios que estén a nuestro alcance, sino que nos lista factores futuros a los cuales nos enfrentaríamos sin haber tomado las medidas necesarias, tal “*como el uso necesario de una computadora y programas específicos para reproducir el contenido*” y bajo la afirmación de que “*el problema ya no es conservar los bits, sino cómo hacer que sean legibles en un futuro, dados esos cambios tecnológicos ajenos a la información documental en sí, pero indispensables para hacerla legible*”.

Un elemento no menos importante a considerar en la preservación digital es la seguridad informática. Para ello el autor nos da un panorama general de los puntos a considerar para evitar daños o pérdida de información, y lo enfoca a la aplicación personal, es decir, cómo aplicar metodologías que nos ayuden a reducir riesgos; por mencionar algunos ejemplos: generación de contraseñas con adecuados niveles de seguridad, prudencia en la publicación de datos personales en redes sociales, actualización de aplicaciones en dispositivos móviles, etcétera.

A lo largo de la obra encontramos implicaciones del factor tecnológico; sin embargo, el autor menciona que además de ello: “*Todo documento digital está conformado por dos partes básicas:*

contenido y estructura. El contenido es la información del documento en sí: texto, imagen, música, etc. La estructura es todo el entorno que esa información requiere para poder ser utilizada: soporte o medio, equipos requeridos, sistema operativo, programas o aplicaciones, formatos, etc.”, es así como a través de la descripción de diversos tipos de documentos el autor nos ofrece un elemento más que permite identificar y conocer nuestra información y, en consecuencia, tomar decisiones no errantes, ni erróneas.

Finalmente, después de contar con un escenario informático claramente explicado y teniendo los conocimientos necesarios, el autor nos encauza hacia la elaboración de un plan de preservación propio, a través de las siguientes 10 recomendaciones y detalladas particularidades de las mismas:

1. *“Establece las bases de tu plan de preservación y conservación de tus documentos digitales.*
2. *Selecciona los formatos que maximicen la accesibilidad de tus archivos a lo largo del tiempo.*
3. *Selecciona el equipo y programas de cómputo que puedan producir los materiales digitales en los formatos que aseguren la mayor probabilidad de permanecer accesibles a lo largo del tiempo.*
4. *Organiza tus materiales digitales en agrupamientos lógicos.*
5. *Identifica adecuadamente tus materiales digitales.*
6. *Respalda tus materiales digitales con frecuencia y con método.*
7. *Establece, controla y protege tus versiones adecuadamente.*
8. *Toma acciones periódicamente contra la obsolescencia de equipo y programas.*
9. *Verifica siempre que cada respaldo haya terminado correctamente.*
10. *Refina permanentemente tu sistema de respaldos.”*

El autor esclarece que son diversos los factores que influyen en una exitosa implementación de nuestro plan de preservación, y cada uno de ellos tiene su relevancia y razón de ser. A través de las recomendaciones manifestadas por el Dr. Voustssás, y tomadas con sensatez, se nos ofrece la oportunidad de **diseñar** a la medida nuestro plan de preservación, y, sobre todo, la oportunidad de “salvar” nuestra información de “vital” importancia.

Las consideraciones clave que nos comparte el autor, a modo de resumen, son:

*Preservación -- del contenido, a largo plazo.*

*Conservación -- del soporte, a corto y mediano plazo.*

Se trata de una lectura interesante y provechosa mediante la cual, aparte de enriquecer nuestra cultura informática, nos enfrenta con la realidad bajo la reflexión “*Si eres de los que nunca respaldan su información, y hasta ahora nunca te ha sucedido un percance mayor, ¡felicidades!, has estado jugando a la ruleta rusa con tu información y hasta ahora has corrido con suerte; pero, ¿cuánto más va a durar? Por ley de probabilidades, cada vez estás más cerca de un accidente mayor de información*”, por tanto, para evitar sorpresas desagradables es necesario considerar seriamente las recomendaciones expuestas.

**Silvia Socorro Ballesteros Estrada**  
Secretaria Técnica de Biblioteca Digital